



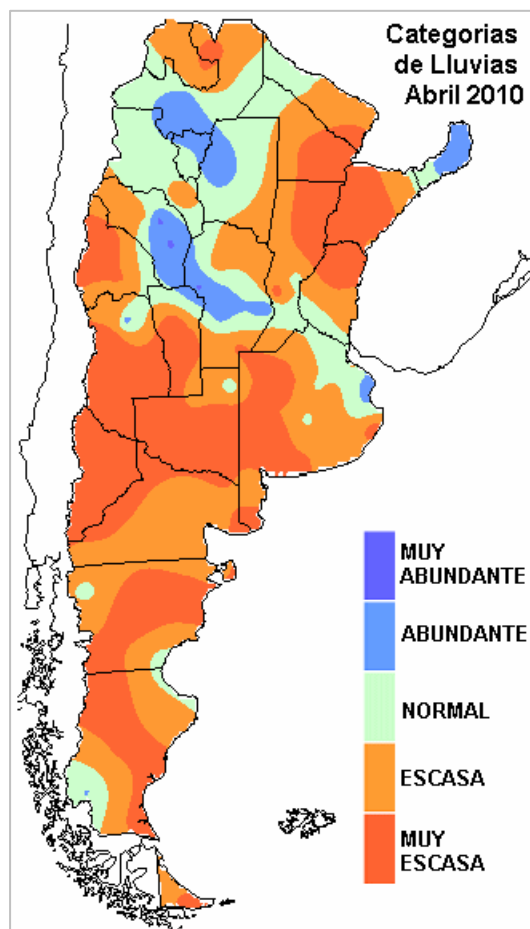
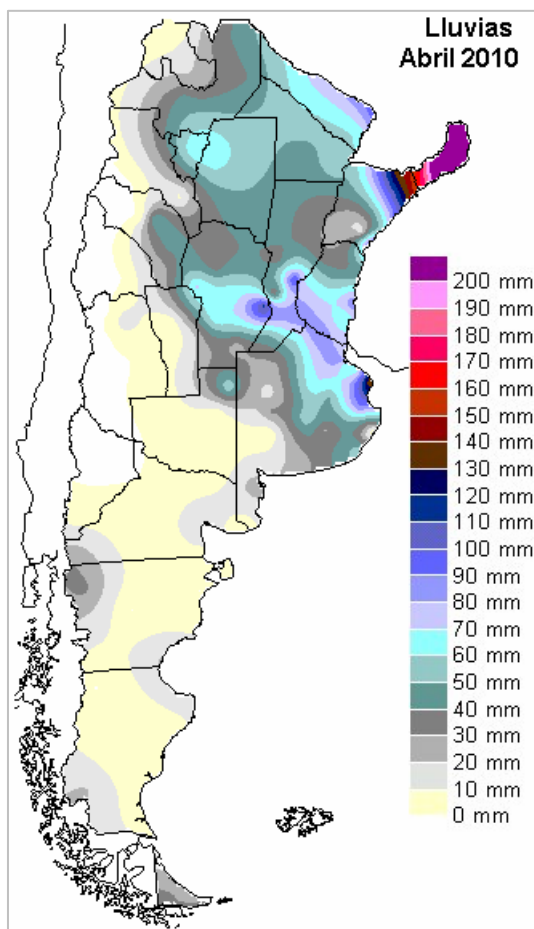
Consultora de Climatología Aplicada
tel/fax: 011 4722 1251 y 02293 42 7837
e-mail: cca@ciudad.com.ar

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **07/05/10**

Durante el mes de abril, las lluvias escasas han ganado terreno en gran parte de las zonas agrícolas del país. Las reservas de humedad serán calves para el invierno.

MAL COMIENZO DE OTOÑO

Las precipitaciones del mes de abril han resultado decepcionantes en vastos sectores agrícolas del país, principalmente para el sudoeste de la región pampeana, donde la buena oferta del mes de marzo fue perdiendo eficiencia hasta configurar un patrón deficitario que reposiciona las incertezas para el inicio de la fina. El comportamiento climático conocido establece normalmente un progresivo corrimiento de las precipitaciones hacia el este a medida que se afianza el otoño y consecuentemente las zonas mediterráneas quedan muy dependientes del nivel de reserva que hayan logrado hasta el momento.

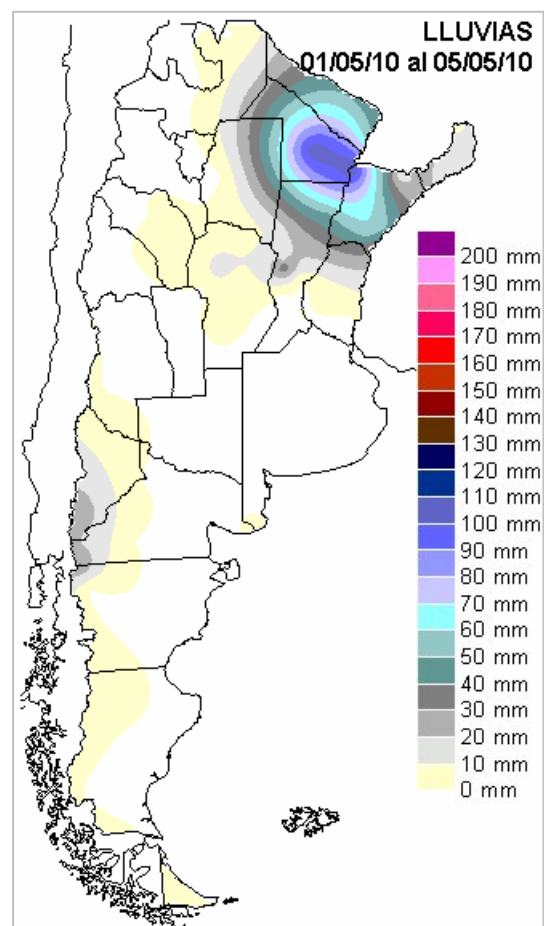


La distribución de precipitaciones presenta un resumen mensual que puede considerarse apropiado en la parte central del este de CB y en una estrecha franja de SF, que posiblemente haya influenciado benéficamente al noreste de BA, aunque en forma muy irregular. En general al sur del Salado bonaerense la oferta de agua ha sido muy pobre, siendo prácticamente nulas las precipitaciones en la segunda quincena del mes pasado. Otro sector que recibió muy pocas lluvias lo constituyen las provincias de ER, Corrientes, Chaco y el norte de SF. Fue buena la oferta de agua en el NOA, exceptuando el extremo norte de Salta y Jujuy.

La categorización de las precipitaciones a partir de la comparación de los registros con la estadística mensual del mes de abril (1973-2009), permite establecer las zonas donde el retroceso pluvial fue más marcado. Resulta evidente la fuerte anomalía pluvial del sudoeste de la región pampeana la cual, si bien es comparable con la observada en la Mesopotamia y sus vecindades, se constituye en un indicador de cuidado para este golpeado sector productivo. Adquiere especial relevancia el trabajo de conservación de humedad que se haya realizado a partir de las precipitaciones obtenidas en el mes de marzo. Monitorear el nivel efectivo de humedad y esperar algún evento pluvial en la segunda quincena de mayo puede definir las condiciones de riesgo con las que se accederá a la próxima campaña de granos finos. El crecimiento del área triguera a nivel nacional en esta campaña dependerá mucho de las decisiones que se tomen en este sector de la región pampeana.

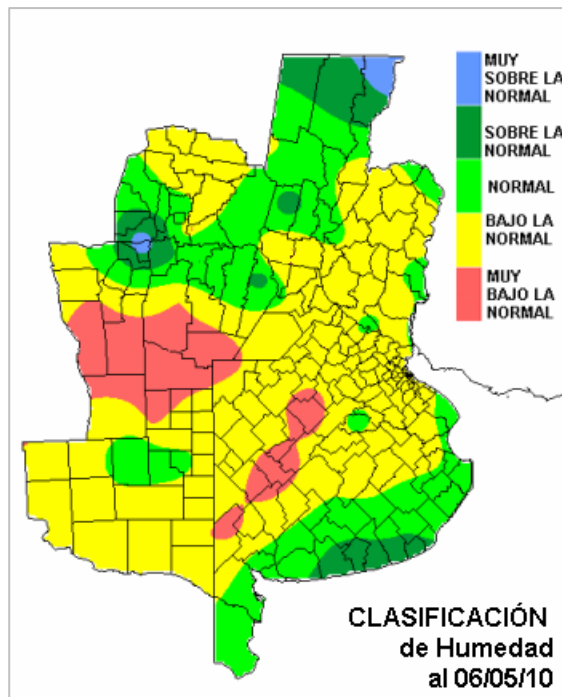
El mes de mayo ha comenzado con precipitaciones sectorizadas en el noreste del país y el centro norte de la Mesopotamia que marginalmente alcanzaron el noreste de la región pampeana, siendo mínima la oferta de agua hacia el centro sur de la misma, solo algunas lluvias ligeras o lloviznas se han estado observando en estas últimas horas. En el Chaco el evento del lunes dejó registros que por sectores alcanzaron los 100 milímetros, marcas que compensan favorablemente la falta de lluvias de abril. Recordamos que el domo central, la principal zona agrícola del Chaco, presenta en mayo una fuerte caída en la oferta de agua, la cual no se recupera sino hasta entrado el mes de septiembre. Este es otro sector donde la suerte de la actividad de siembras en invierno queda vinculada al nivel de reservas obtenido en la primera parte del otoño, las siembras tempranas de girasol por ejemplo.

Las temperaturas máximas del mes de abril no experimentaron corrimientos destacados. El ambiente templado a ligeramente cálido fue una característica común a muchas jornadas del pasado mes. Las condiciones de estabilidad predominantes durante abril se reflejaron en bajos niveles de coberturas nubosas, lo cual generó importantes enfriamientos nocturnos y terminó configurando un apartamiento negativo destacado de las temperaturas mínimas, en especial en LP y BA. De todos modos no se observaron heladas sobre la franja central, salvo alguna muy débil y dispersa en los sectores bajos.



CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

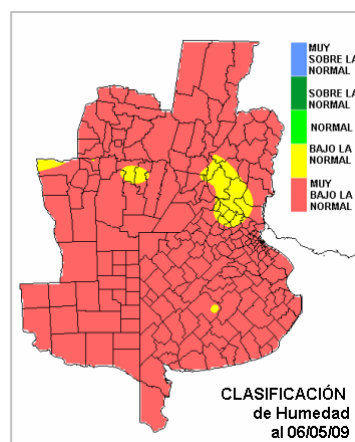
Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2009. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.



Sin dudas el comportamiento pluvial del mes de abril ha promovido un deterioro de la clasificación de humedad de vastos sectores de la región pampeana. Si bien la mayor parte de ER, SF, este de BA y centro este de CB, cuentan con reservas adecuadas, el nivel actual de humedad es deficitario respecto de lo habitual para la época. En algunos sectores de BA, el ajuste de las reservas es más marcado y cae a la categoría mas baja. Posiblemente este sector se extienda si no se observan precipitaciones durante el mes de mayo. Es oportuno decir, que actualmente hay pocas coberturas con exigencias hídricas y por otra parte las exigencias atmosféricas son mínimas, Es posible que el viento en lotes mal trabajados genere un deterioro más importante.

La demanda crece hacia el oeste de la región pampeana, principalmente desde el sur de CB hacia el sudoeste de BA, tomando toda la franja oeste de esta provincia y LP. Si bien pueden darse matices dentro de este vasto sector, queda claro que este es el sector más expuesto a padecer la falta de agua para el inicio de la nueva campaña fina.

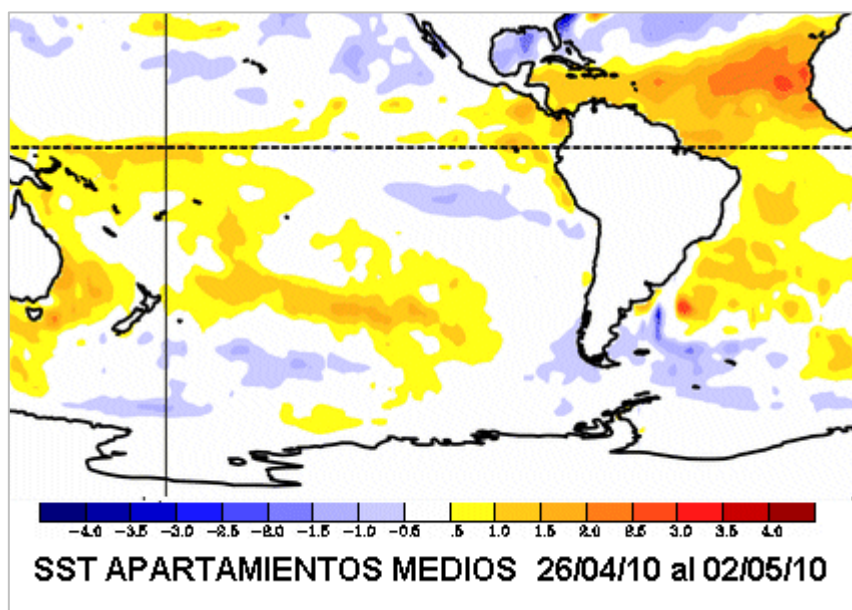
La situación actual es, de todas maneras, más acomodada de la que se presentaba a principios de mayo del año pasado. En el mapa se aprecia con claridad aquella situación. Por entonces las reservas comenzaban a mejorar lentamente sobre el este, pero desde una situación de reservas extremadamente deficitaria. Para finales de mayo el este de la región pampeana ya se mostraba en buenas condiciones para hacer trigo, quedando toda la franja oeste muy postergada.



TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Durante el mes de abril, el calentamiento del Pacífico Ecuatorial central continuó su debilitamiento llegando a finales de mes con apenas medio grado por encima de los valores normales. Es decir, el fenómeno de El Niño prácticamente se ha neutralizado. Por otra parte siempre hemos enfatizado en el hecho del nulo impacto que los eventos ENSO (Niño/Niña), tienen sobre el comportamiento pluvial durante el semestre frío.



El tránsito que ha mostrado este indicador durante el mes de abril, avala las predicciones de los modelos de pronóstico que perfilaban esta situación para mediados de otoño y posicionan al estado neutral como el escenario más probable para el invierno. El monitoreo de este indicador durante el invierno pierde importancia a la hora de plantear tendencias pluviales. Sin embargo será importante ver la evolución que presentan los modelos de pronóstico en los próximos meses, fundamentalmente hacia finales de julio. Por el momento, lo más probable es que la entrada a la primavera se desarrolle bajo condiciones neutrales.

Actualmente los modelos internacionales de pronóstico muestran para el mes de septiembre un importante predominio de soluciones que sostienen el estado de neutralidad. Cinco modelos de veinte, insinúan un enfriamiento para comienzos de primavera. Atendiendo este bajo porcentaje, es por el momento poco razonable instalar como probable un estado Niña. La respuesta será más certera conforme transitemos el invierno en cuanto a la concreción de esta eventual posibilidad y fundamentalmente a su intensidad. Es claro que este escenario no es favorable dado que estadísticamente La Niña tiene impacto generalizado en primavera, mostrando en general corrimientos pluviales negativos.

Indicadores de Escala Regional

La circulación regional del mes de abril ha sido muy desfavorable como para que la oferta normal de agua se concrete. Si bien en las capas bajas de la atmósfera se observaron periodos con importante circulación del noreste promoviendo el arribo a

gran parte de la región pampeana de aire húmedo, las condiciones en altura han mostrado una clara deficiencia a la hora de generar condiciones de inestabilidad.

El flujo del oeste en altura (~ 5000 m) estuvo, en el promedio mensual, prácticamente bloqueado. Consecuentemente no se observaron pasajes de ejes de baja presión (vaguadas) que tuvieran la intensidad suficiente como para aprovechar la humedad presente en capas bajas y favorecer el desarrollo de coberturas nubosas. Las mismas en general alcanzaron escaso desarrollo vertical y solo en áreas reducidas se observaron celdas de tormenta. Es decir, en general la falta de lluvias del mes de abril y lo que va de mayo se vincula a un problema dinámico. La reciente irrupción de aire frío y seco disminuye aún más la posibilidad de que se concreten precipitaciones en la región pampeana. Esta coyuntura podría modificarse recién en la segunda quincena de mayo.

La falta de lluvias del mes de abril es básicamente un mal indicador para las zonas mediterráneas. Habiéndose concretado este escenario, el riesgo de sembrar en un contexto hídrico deficitario ha aumentado. La estadística de los meses fríos valida el concepto de la retracción que sufren las precipitaciones sobre esta franja agrícola. Consecuentemente, las condiciones en que puedan llevarse adelante las siembras en LP, oeste de BA y sur de CB, serán irregulares recomendándose la medición efectiva del contenido de humedad del perfil.

Si bien la falta de lluvias genera un ambiente de inquietud generalizado de cara al inicio de las siembras de trigo, estimamos que la estructura de la atmósfera evolucionará hacia un patrón de mayor inestabilidad en la segunda quincena de mayo. No obstante esto la escasez de precipitaciones de esta primera parte del mes condiciona la posibilidad de lograr los valores normales. Entendemos igualmente, que el nivel de reservas en ER, centro sur de SF, centro este de CB, norte y sudeste de BA, es satisfactorio. Con algunas lluvias menores que generen recargas superficiales, la campaña debería iniciarse sin inconvenientes.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. De acuerdo a lo analizado, es probable que la segunda mitad del otoño y la primera parte del invierno se desarrolle bajo un escenario con precipitaciones por debajo de los valores normales. El este (Corrientes, Misiones, este de Chaco, ER, SF, este de BA) tiene mejores posibilidades de acercarse a los valores estadísticos.
2. Si bien se esperan mejorías respecto de lo que sucedido en el mes de abril, es poco probable que las recargas sean significativas en el oeste (oeste de BA, LP, SL, oeste y sur de CB). Destacamos que con lluvias entre 30 y 50 milímetros en lo que resta de mayo, las mejoras serían notorias. El punto es que la coyuntura dinámica y la normal reducción de la oferta de agua, se suman para definir un escenario poco propicio para que estos valores se concreten.
3. Para el NOA ya se instalan condiciones pluviales propias de la estación seca. Se esperan lluvias menores que no modifican sustancialmente las actuales condiciones de reserva.

4. Las masas de aire frío están llegando en forma plena a toda la región pampeana. Las heladas están apareciendo en la franja central aunque aún en forma débil. Si bien esta segunda parte del otoño puede resultar algo más fría que la habitual, no se espera un invierno riguroso.